

Las frases

«Los precios suben porque se alquilan más pisos de las gamas altas»

Héctor Ruana
Gerente Cambra de la Propietat Urbana Tarragona

«La oferta de vivienda es cada vez más pequeña y eso afecta a los más vulnerables»

Gemma Caballé
Subdirectora Càtedra UNESCO d'Habitatge URV

lamentar que «el mercado se está reduciendo, hay mucha más demanda que oferta y, si merma esta, los que necesitan un piso no desaparecen». Para Font, el desplome de productos afecta «a aquellas familias más modestas, que por otra parte están yendo a luchar a un mercado que no les corresponde, porque debería ser en realidad el del parque público, que es allí donde tienen que ir los jóvenes que se emancipan o las familias más vulnerables». Aumentar ese parque público es uno de los desafíos del Govern.

Caballé, como el resto de expertos, señala que «aunque en al-

En el 56% de las zonas tensionadas los precios han seguido subiendo

gún lugar haya un efecto positivo en cuanto a contención, es algo minoritario en comparación con lo que el tope a las rentas provoca a largo plazo, que tiene que ver, por ejemplo, con el incremento del pago en negro, como se ha visto en otros países con el control de rentas».

Font, desde Pisos.com, no cree que esta situación mejore ni a medio ni a largo plazo y reconoce no saber «cómo los propietarios se animarán a poner sus inmuebles en alquiler en un futuro, si no tienen ningún aliente».

¿Pero por qué los precios crecen en algunos municipios y en otros no si están topados? Caba-

VIGILANCIA 12 inspectores más en el Camp y cinco en el Ebre

La Generalitat ha anunciado que aumenta la plantilla de inspectores de vivienda en 100 plazas para garantizar la aplicación del régimen de contención de rentas y evitar las prácticas fraudulentas en los mercados tensionados. De esas, el Camp de Tarragona contará con 12 trabajadores más. En Terres de l'Ebre habrá cinco controladores adicionales. Todos ellos estarán operativos antes de que acabe el año.

«Gran desequilibrio»

Héctor Ruana, gerente de la Cambra de la Propietat Urbana de Tarragona, ofrece una explicación a por qué los precios se incrementan en estos lugares: «El valor medio que ofrecen las estadísticas del Incaòl se basa en las altas de los nuevos contratos firmados. Vemos que se han hecho menos alquileres de la gama baja de los precios. Digamos que en la muestra predominan más los productos de la banda más alta, donde ha habido más movimiento. En este caso, la gente con más capacidad parece ser que se está moviendo más».

Ruana confirma «un gran desequilibrio entre la oferta y la demanda» y unas «dificultades de acceso evidentes» por la falta de producto. El responsable de la Cambra indica que «no hay propietarios que estén aplicando un régimen que no les toque porque las sanciones son muy duras».

Las multas previstas por la Generalitat por saltarse los topes llegan a los 900.000 euros. La consellera Paneque admitió que ya se han empezado a tramitar sanciones por los incumplimientos y que su departamento está cursando 30 expedientes al respecto. La mayoría son en el área metropolitana de Barcelona.

Crisis habitacional

«No puedo pagar un piso. Me he ido a una habitación»

Mario viene a Tarragona a trabajar desde León y no encuentra vivienda. Nerea y Reda no pueden alquilar un piso para ellos solos

R. COSANO
TARRAGONA

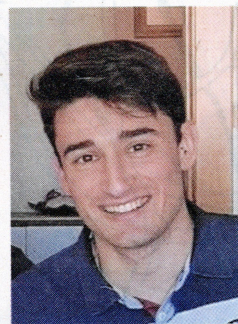
Mario es un ingeniero informático de León que se traslada a vivir a Tarragona por motivos laborales. Lleva tres semanas buscando un piso de alquiler, sin suerte. «Me está costando mucho. Existe muy poca oferta y la que hay sobre todo es de alquiler de temporada. Yo estoy buscando algo permanente», admite.

A pesar de tener un contrato fijo indefinido y un sueldo relativamente alto en un sector solvente y de garantías, la escasez de producto inmobiliario lastra su búsqueda. «Veo que a partir de 1.000 euros sí que hay bastantes opciones pero para mí es demasiado, yo estoy dispuesto a pagar unos 700 o quizás un poco más», explica. El mercado también se pone cuesta arriba para estos profesionales cualificados.

«Todo vuela»

Mario, de 27 años, busca un techo donde residir de manera indefinida, en un intento de no caer en la jungla inmobiliaria de otras capitales. «Yo, en realidad, tengo mi puesto en Barcelona, pero tendré que ir presencialmente en pocas ocasiones. Vivir en Tarragona me permitía estar en un piso solo para mí y, además, en una ciudad más tranquila», cuenta. «Todo vuela. Contactas para preguntar por una casa y ya está alquilada». Por eso, ha optado por venir a Tarragona y rastrear 'in situ', aunque durante algunos días tenga que buscar un alojamiento provisional en alguna plataforma como Airbnb.

Otro caso diferente pero vinculado es el de Reda, que trabaja en una hamburguesería de Tarragona. Cobra 800 euros al mes, una cantidad insuficiente



Mario es de León y busca piso en Tarragona. FOTO: DT



Nerea ha tenido que irse a una habitación. FOTO: A. ULLATE

La frase

«Cobro 800 euros. Me he tenido que ir a una habitación en Torreforta por 350»

Reda
Inquilino

para acceder un piso: «Llevo dos años buscando en Tarragona y es imposible. Me he tenido que ir a una habitación en Torreforta, por 350 euros, para no estar en la calle. Seguiré buscando, quiero aunque sea un estudio o un loft para mí solo pero con los precios que hay es imposible. Y los requisitos que te piden los dueños son cada vez más exigentes. Te piden el mes de alquiler y luego dos más y para mí es imposible. Necesito ahorrar un tiempo». Reda, un marroquí de 43 años, también tiene previsto

cambiar de empleo en breve: «Voy a ponerme de repartidor en Amazon para ver si puedo ganar un poco más».

La historia de Nerea Valencia, una tarraconense de 27 años, también está llena de renuncias. Con ingresos pero sin contrato fijo, esta joven ha tenido que dejar el piso en el que vivía en Barcelona. El rastreo de un nuevo hogar en el que alojarse ha sido a la desesperada. «Estoy desesperada. Es muy difícil. Miro por todos los sitios, pero solo hay pisos de temporada, para estudiantes y profesores, y yo busco algo estable», contaba.

«Lo único que he encontrado ha sido una habitación por 400 euros en Cambrils. La tuve que coger porque ya no podía seguir donde estaba antes y solo tenía esa opción». Aun así, continúa buscando para poder acceder a un piso: «Es complicado porque no tengo un contrato, pero creo que si ahorro mucho dinero y puedo pagar un año por adelantado, por ejemplo, el propietario puede aceptarme».